

La pedagogía de la ternura en estudiantes universitarios

The Pedagogy of Tenderness in University Students

Melida Alejandra García*

Universidad Santander Campus Morelia

alegarciasanchez@gmail.com

Arturo Moctezuma Nava

Escuela Normal para Educadoras "Profr. Serafín Contreras Manzo"

amoctezuman@hotmail.com

Recibido 05, mayo, 2016

Aceptado 30, mayo, 2017

Resumen

La pedagogía de la ternura para la mejora en el proceso de enseñanza – aprendizaje a nivel licenciatura, proviene de una corriente novedosa con raíces humanistas inspirada en el pensamiento de José Martí, quien tenía fe en el mejoramiento del ser humano a través de la confianza y amor. Esta investigación propuso trasladar el concepto de la pedagogía de la ternura al nivel superior con la finalidad de apoyar a la práctica docente mejorando así el proceso de enseñanza–aprendizaje, desde un paradigma cualitativo, con enfoque reconstructivista cuyos instrumentos clave fueron entrevistas estructuradas aplicadas a docentes y estudiantes de la licenciatura de turismo de la Universidad Latina de América. El objetivo de esta investigación es sentar las bases para una propuesta de educación superior con principios de la pedagogía de la ternura para mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Palabras clave: Pedagogía de la ternura, Práctica docente, Autoestima, Humanismo, afectividad.

Abstract

The pedagogy of tenderness for improvement in the teaching - learning at the undergraduate level, comes from a new humanistic root inspired in the thinking of José Martí, who had faith in human betterment through trust and love. This research proposed moving the concept of pedagogy of tenderness to the top level in order to support teaching practice and improving the teaching process based in a qualitative paradigm, with a reconstructivist approach whose key instruments structured interviews were applied to teachers and students of tourism degree at the University of Latin America. The objective of this research is to lay the groundwork for a proposal of higher education with principles of pedagogy of tenderness to improve the teaching-learning process.

Keywords: Pedagogy of tenderness, Teaching practice, Self-esteem, Humanism, affectivity.

INTRODUCCIÓN

El tema central de la presente investigación es la pedagogía de la ternura, la cual al día de hoy sólo se ha aplicado a niños de educación primaria y lo que se pretende en este trabajo es darle un enfoque distinto y llevarla hasta la educación de nivel superior, en donde a los alumnos de estos niveles a veces se les deja desprotegidos en la parte afectiva, por tratar de enfocarse demasiado en la parte cognitiva y profesional. El problema principal fue tratar de definir cómo transportar los principios de la pedagogía de la ternura a los niveles de educación superior de tal manera que se pueda mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje, entre muchos otros beneficios que también se encontraron con ella.

El contexto que enmarcó la presente investigación fue dentro de una universidad privada de la ciudad de Morelia, Michoacán, específicamente la Universidad Latina de América, entre los docentes y alumnos de

la licenciatura en turismo del turno vespertino, dadas las facilidades de acceso a los mismos para la aplicación de instrumentos y obtención de información.

Su pertinencia fue principalmente para los docentes universitarios, específicamente de la carrera de turismo que fue donde se realizó la investigación, sin embargo la idea sería ir expandiendo el uso de esta pedagogía hacia todos los docentes que imparten clases a nivel universitario, de tal manera que sean los alumnos quienes se vean beneficiados y gocen del humanismo que pone las bases de esta ideología y se construyan así generaciones más íntegras y fuertes, que conformen parte de una sociedad más sólida.

En general, los resultados demostraron el bajo conocimiento que existe respecto a esta pedagogía y con justa razón, ya que solo se ha estudiado y aplicado a niveles primarios de educación. Se encontró que varios docentes están dispuestos a aprender y aplicarla de manera formal y más con el apoyo de los estudiantes quienes reconocen en este tipo de apoyo una herramienta poderosa en su desempeño, motivación e interés por las materias y sus tareas. Por último, esta investigación trata de rescatar el valor y el poder de la afectividad en el proceso de enseñanza – aprendizaje de estudiantes universitarios, que incluso a esa edad, siguen estando muy carentes de afecto y que la escuela sigue siendo para muchos, un espacio de escape o simplemente el lugar donde pasan más tiempo que en su propia casa.

La importancia de este estudio radicó en la necesidad de rescatar el valor que se le da a la parte humana y afectiva del ser humano que ya se encuentra dentro de su mayoría de edad, estudiando su carrera profesional, pero a la vez, apenas comenzando su vida adulta y como tal, siguen siendo muy vulnerables aún. Contribuyendo así a la generación de valores importantes en ellos, como el respeto, la honestidad, la solidaridad, la confianza y el trabajo en equipo, entre otros, se pretende que impacte en su formación de una manera más comprometida; que vaya más allá de los contenidos curriculares, considerando además la afectividad que se le va teniendo a los alumnos, la cual, combinada con la vocación del docente, puede llegar a lograr resultados positivos en el estudiante, en su desempeño, en el clima al interior del aula y por lo tanto en su nivel compromiso y en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

INICIANDO CON UNA PEDAGOGÍA EMOCIONAL

Hoy, los estudiantes de todos los niveles, pero sobre todo los universitarios tienen que vivir con presiones de trescientos sesenta grados. La mayoría termina la preparatoria con la incertidumbre de una etapa definitoria en sus vidas futuras. Cuando finalmente tienen un poco de certidumbre en su futuro universitario, empiezan a lidiar con nuevos problemas: la presión social y de moda de si pueden estudiar en una universidad reconocida y obviamente costosa, la presión de los padres que seguramente enfocan en ellos cuestiones familiares que deberían ser solo relativas a la pareja y sus dificultades, la presión de ver que el compañero de al lado tiene el teléfono más avanzado y de moda, la presión de posiblemente no pertenecer a círculos sociales “importantes” o de ni siquiera tener grupos de amigos en las redes sociales como el resto de sus compañeros (Fierro Bardají, 2012).

Otras presiones son saber que sus padres posiblemente se sumen a los 28 millones de parejas que Facebook “ha divorciado”, (Redacción de El País, 2013). Además consideremos la nueva angustia de moda que generan las notificaciones de lectura de los mensajes de las redes sociales, donde los amigos o la pareja ya leyeron el mensaje pero no contestan y por último, competir por obtener el mayor número de seguidores. Estas preguntas atormentan constantemente a universitarios, sobre todo en los primeros años de la carrera y desafortunadamente, en el proceso de encontrar su identidad, sufrirán episodios larguísimos de angustia y estrés, sin mencionar el bullying familiar y escolar que experimentarán en tal proceso.

En los peores escenarios se pueden tener a estudiantes que temen a los maestros con espíritu autoritario y prepotente, como si no tuvieran bastante con su entorno complicado. Profesores que lo que menos les interesa son los sentimientos de los alumnos, no les importan sus problemas existenciales y menos sus temores ante tantas presiones familiares y sociales. Finalmente, “cada quien vive la vida como se puede”, piensan. Haciendo referencia a las palabras de Pablo Álvarez:

Frente a los múltiples desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento imprescindible para que la humanidad pueda seguir progresando. Ésta, tiene la misión de permitir a todos los seres humanos sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación; lo que implica que cada uno puede responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal.

Con los métodos que usan este tipo de profesores, cómo se va a lograr que los universitarios fructifiquen sus talentos y sus capacidades de creación si solo están enfocados en cumplir, lo cual hacen además por temor al profesor y no por ganas de aprender.

La pedagogía emocional es un concepto que muchos profesores que no han escuchado y los que lo han hecho mantienen una actitud indiferente ante ello o califican el método como tonterías utópicas. Es frustrante saber que actualmente, este método, que contempla “reconocer la importancia de la dimensión afectiva del educando como parte fundamental de su proceso de incorporación a un determinado grupo social y su conversión en miembro participe del sistema social y cultural vigente”, lo anterior ha sido ignorado por la mayoría de los sistemas universitarios mexicanos (Álvarez, 2013).

Si a esto se le suma el primer lugar que ocupa México a nivel internacional en deserción universitaria, según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), lugar que comparte junto con Turquía, se identifica un problema no sólo económico, sino también motivacional. De acuerdo a un informe que se publicó en agosto de 2012, el 38% quienes logran acceder a la educación universitaria no se gradúa, (Grupo Reforma Servicio Informativo, 2012).

Si bien los datos demuestran que el factor económico es importante, resultan prioritarios otros factores escolares que orillan a los jóvenes a desertar, desde qué tan lejos está la escuela y que los chavos no entienden a los maestros, hasta la rigidez del currículum, los horarios poco flexibles y los problemas de disciplina escolar.

De acuerdo a esta frase, cabe resaltar algunos factores importantes que van más allá de la cuestión económica; entre ellos se encuentran la ubicación, la relación con los docentes, la carga de materias y los horarios y rigidez del sistema educativo de la institución. Como se ve, son factores que en suma tienen que ver mucho con la motivación y donde el docente puede jugar un papel muy importante en los alumnos para hacer que permanezcan, motivarlos y hacer que el resto de los factores tengan menos peso.

Para evitar la deserción no es suficiente otorgar becas; la prioridad está en encontrar una vía para destrabar los problemas de formación docente y de participación social, así como el apoyo y acompañamiento integral a los docentes, que son las piezas clave en la formación de los jóvenes.

Para Miranda (2012), se identificó como parte de otra de las causas graves y principales, los embarazos no deseados, por lo que el apoyo debería venir no solo de la parte docente, sino de la misma institución y de la flexibilización de sus reglamentos, de tal manera que se favorezca la finalización de sus estudios. Es imperativo construir un espacio que medie y articule la realidad de la escuela y la de la vida social, cultural y familiar de los jóvenes sin quitarle peso a la formación educativa.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La parte afectiva no solo es importante durante los primeros años de vida del individuo, sino también a niveles universitarios, cuando aún son personas muy vulnerables que además están bajo la presión de formarse para integrarse al campo profesional. Sin embargo, tan solo existe la pedagogía de la ternura, que como su nombre lo dice, sólo se enfoca en los niveles de educación primaria, cuando en realidad debería dársele continuidad hasta el nivel superior. El problema principal sería, cómo lograr que el docente de nivel universitario la aplique, de tal manera que con esto obtenga mejores resultados en su proceso de enseñanza – aprendizaje. Para ello se requiere de la sensibilización de los profesores hacia la importancia que tiene la cuestión afectiva en el desarrollo óptimo de sus estudiantes, hasta la aplicación idónea sin caer

en malas prácticas como la permisividad ni favoritismos. He ahí la parte compleja, pero más significativa y gratificante para el docente y por lo tanto para esta investigación.

Muchos son los estudiantes de niveles universitarios que comienzan a perder la motivación durante su carrera o sienten que no les satisface como ellos tenían pensado y varios de ellos lo adjudican a ciertas materias y en especial a ciertos profesores, que aunque puede llegar a haber materias complicadas o demasiado teóricas, si el docente sabe despertar el interés en ellos, el resultado será completamente positivo.

El docente al sensibilizarse ante el poder de las emociones humanas y decidirse a acercarse más a sus estudiantes e involucrarse más con sus historias personales, el interés por parte de los estudiantes irá en aumento y por lo tanto habrá menor ausentismo. La honestidad, calidez y calidad obtenida por parte de los alumnos será cada vez más palpable.

En cuanto a las evidencias teóricas que existen publicadas acerca del objeto de investigación, una de las principales fuentes que inspiraron esta investigación, proviene de la autora cubana Turner Martí, con su libro, “Pedagogía de la Ternura” un escrito donde explica una alternativa educativa con ideas prácticas que van desde el valor de una sonrisa, ya que habla sobre las necesidades afectivas de los niños en el desarrollo de sus inteligencias (Turner y Pita, 2007).

Otra gran obra, causante de la realización de la presente investigación, es la de “Retos de la educación en el siglo XXI” de Julián de Zubiría. Obra en la que se critica la ineficiencia de la escuela tradicional y menciona las necesidades de la sociedad actual de contar con una escuela que se ajuste a los retos actuales, por lo cual dice que se requiere repensar a la educación en tres dimensiones: la cognitiva, afectiva y motora (De Zubiría Samper, 2010).

OBJETIVOS

1. Conocer los principios de la pedagogía de la ternura.
2. Señalar si es posible elaborar una propuesta para aplicar los principios de la pedagogía de la ternura a nivel superior.
3. Identificar qué papel juega el docente para la construcción de los afectos en los estudiantes universitarios
4. Identificar bajo qué mecanismo se pueden aplicar los principios de la pedagogía de la ternura en la universidad.
5. Señalar cómo se integran los elementos de la pedagogía de la ternura a los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior.
6. Mostrar qué tipo de beneficios se logran en los estudiantes universitarios con este tipo de pedagogía.

Estos objetivos permitirán sentar las bases para una propuesta de educación superior con principios de la pedagogía de la ternura para mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje.

DE LA PERSONALIZACIÓN A LA AFECTIVIDAD, UNA ALTERNATIVA EDUCATIVA

La pedagogía aquí planteada defiende la formación del “ser” en la persona, más que del “tener” y para desarrollar esto es necesario crear un ambiente y un contexto pedagógico adecuado, que a su vez se refuerce mediante la acción diaria de una didáctica metodológica que ayude a construir un pensamiento sólido en el que figure la congruencia entre el pensamiento y la acción o lo que se predica con lo que se practica, (Pereira de Gómes, 2008). En este tenor se enfoca el desarrollo en ciertas capacidades de las personas como son las siguientes:

1. La capacidad de superación: donde se toma como punto de partida que el hombre no es nunca un ser acabado, así vaya en la universidad, por lo cual hay un esfuerzo continuo de lograr la trascendencia y

ese es un sentimiento que se tiene que saber encaminar de manera ética. Esto se logra a través de una relación de diálogo abierto con el alumno, que además sea estimulante. Se recomienda que el docente cumpla con ciertos requisitos:

- Tener espíritu de observación e interés por conocer a sus estudiantes y promover su aprendizaje entendiendo que no todos son iguales.
 - Tener actitud de acercamiento, demostrar ese interés por su persona y así estimularlos positivamente, lo cual es más sencillo cuando se les tiene afecto.
 - Motivación: para crear razones o motivos de aprendizaje tanto de manera intrínseca como extrínseca.
2. La capacidad de dar respuesta personal responsable: valorando toda expresión o manifestación personal, sobre todo en donde destaque el pensamiento autónomo, las aportaciones y el esfuerzo personal.
 3. La capacidad de libertad y autonomía: darles la oportunidad de elegir los medios que ellos consideren adecuados para llegar al mismo fin. No se coarta la creatividad, se estimula y se quita el miedo a la toma de decisiones.
 4. La capacidad de interrogarse e interrogar al mundo que lo rodea: sobre todo a esta edad que están desarrollando ese interés por superar ciertos límites, derivado de su proceso de madurez cognitiva y de verse inmersos cada vez más en el mundo del pensamiento abstracto, (Uruchurtu, 2010). Y algunas estrategias que pueden ayudar son:
 - Reconocer la importancia de no perder la curiosidad.
 - Inspirar a los alumnos.
 - Descalificar el conformismo.
 - Intentar un estudio a profundidad de la materia, o al menos de algunos temas.
 - Y de ser posible, tener clases pequeñas, aunque esto último como bien se sabe, es difícil de lograr en ciertos recintos de estudio.
 5. La capacidad de iniciativa y creatividad: la cual debe ser promovida por el mismo docente, generando un ambiente vivificador y estimulante.
 6. La capacidad de acción: construir seres activos no pasivos, como dice Torre Santomé en sus revoluciones políticas de su libro "justicia curricular", "el objetivo debe ser educar ciudadanos y no súbditos", (Torres Santomé, 2012).

Finalmente, lo que Pereira (2008) propone es mejorar e incrementar el nivel de comunicación personal para dar inicio así a una formación integral del individuo; favorecer al máximo las relaciones interpersonales; estimular la confianza en el otro y construir un proceso de encuentro con los demás.

PEDAGOGÍA EMOCIONAL

A pesar de la importancia de la dimensión afectiva para los procesos de aprendizaje y para la relación educativa propiamente dicha, los aspectos emocionales en educación continúan siendo, al día de hoy, un complejo desafío.

Este desafío no es en modo alguno exclusivo de los contextos escolares, sino también de otros contextos, como los empresariales y de un buen número de entornos profesionales, que requieren del dominio de una amplia variabilidad de competencias emocionales para el logro eficaz de sus objetivos. Así pues, tanto si se habla de procesos educativos o de aquellos otros más específicos tales como los procesos de formación o a todos aquellos que se apoyan o inciden en las relaciones humanas, en todos ellos, está involucrada la dimensión emocional.

La educación emocional señala como uno de los principios educativos el siguiente: “la educación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social”, al mismo tiempo que precisa las siguientes finalidades, (Núñez, 2008):

- a) El pleno desarrollo de la personalidad y las capacidades afectivas.
- b) El desarrollo de la capacidad para regular su propio aprendizaje, confianza en sus aptitudes y conocimientos y desarrollo de la creatividad, la iniciativa personal y el espíritu emprendedor.
- c) La educación en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad, dentro de los principios democráticos de convivencia, así como la prevención de conflictos y resolución pacífica de los mismos.

En síntesis, puede observarse que todas estas finalidades tratan de incidir en aquellos aprendizajes básicos que posibilitan a las personas “aprender a ser” y “aprender a convivir”. Para propiciarlos se hace necesario equilibrar la balanza integrando armónicamente la educación cognitiva y psicomotriz, con la educación afectivo-emocional y artístico-creativa.

Una sociedad que aprende a expresar sus emociones, que se libera de secuestros emocionales e incorpora los diferentes procesos de pensamiento social, es sin duda una sociedad más humana que tiene en cuenta toda representación cultural que en ella se da.

Cualquier tipo de disciplina violenta, agresiva y carente de afectividad, deteriora el tejido social. Un sujeto que se forma en un contexto violento y agresivo, contiene una alta posibilidad de reproducir su realidad consigo mismo y con los demás.

Hacer realidad espacios saludables donde las personas se desarrollen sin presiones, sin estrés, sin vigilancia, sin castigos, sin atropellos emocionales; constituir seres humanos con el derecho a no ser estigmatizados. Permitir el crecimiento sano de la madurez mental y la autoestima individual, es posible si se pone el acento en una pedagogía emocional.

VÍAS PARA ENRIQUECER LA ESTRUCTURA COGNITIVO-EMOCIONAL EN LA ESCUELA

Los hallazgos que ya se han ido mencionando a lo largo de este marco, apoyan la idea de los beneficios individuales y colectivos de este tipo de destrezas que deben ejercitarse en todo tipo de alumnos, no sólo en los que muestran un comportamiento deficitario y si es posible, desde la temprana infancia. El progresivo reconocimiento y afianzamiento de psicólogos y pedagogos en los centros educativos puede ser de gran ayuda para animar y mostrar a los educadores cómo desarrollar la inteligencia afectiva en el aula. A continuación, se muestran algunas vías para enriquecer la estructura cognitivo-emocional en la escuela, (Martínez-Otero, 2004):

- El ejemplo de los educadores. Los alumnos advierten lo que hacen y dicen los profesores, a quienes tienden a imitar. Aun sin querer, el comportamiento de los educadores se presenta ante los escolares como referencia o base de su conducta. De la misma forma que el ejemplo positivo y rico influye en el educando y le orienta constructivamente ante sí mismo y los demás, el ejemplo negativo penetra en su ser y le arrastra hacia el error.
- La convivencia cordial. El ambiente que se vive en el aula ha de constituir un medio óptimo para el desarrollo de la inteligencia afectiva. El clima social más apropiado es el que se fundamenta en la cordialidad (del latín, cor, cordis = corazón), es decir, en la comprensión, el respeto, la confianza, la comunicación, la sinceridad y la cooperación.
- Utilizar material que favorezca el desarrollo de la inteligencia afectiva. Conviene aprovechar situaciones de la vida cotidiana, informaciones de actualidad, películas y otros esquemas.
- Potenciar el razonamiento. La confrontación de opiniones en un ambiente de reflexión y libertad contribuye a la mejora de la inteligencia afectiva. La ejercitación en procesos lógico-racionales probablemente ayude a reducir las creencias infundadas de naturaleza supersticiosa o esotérica,

que a veces condicionan poderosamente, incluso en los adultos, las relaciones interpersonales. Hay personas cuyas acciones están regidas por interpretaciones carentes de todo fundamento que se nutren plenamente de la subjetividad y a menudo se ligan al “aquí y ahora”, de ahí que las generalizaciones sean inapropiadas. Es preciso favorecer en los alumnos la formación de conceptos sólidos, el enjuiciamiento crítico de la realidad, la curiosidad intelectual y el amor a la verdad.

Los profesores deben hallar también sus propias vías para cultivar la inteligencia afectiva. En realidad, siempre se ha hecho, aunque a menudo de modo inconsciente y con resultados imprevistos cuando no claramente adversos. Es preferible, pues, adoptar una perspectiva científica, lo que es tanto como establecer objetivos y acción sistemática.

RESULTADOS Y HALLAZGOS

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS ENTREVISTAS APLICADAS A ESTUDIANTES

En las tablas 1-6 se muestran los resúmenes de las entrevistas realizadas a los estudiantes para llevar a cabo el estudio.

Tabla 1. ¿Qué crees que sea la pedagogía de la ternura?

Clave	Respuesta	Cant.	%
A	Ayuda a dar lo mejor de sí.	1	6%
NS	No sé.	1	6%
EV	Educación con valores.	2	11%
EM	Eliminar miedos.	2	11%
MR	Método menos rígido.	6	33%
FAM	Involucrar a la familia.	1	6%
EI	Educación integral.	1	6%
CO	Comprender la información.	1	6%
ECR	Empatía, confianza, respeto y afecto.	1	6%
AC	Análisis de actitudes.	2	11%
TOTAL		18	100%

El concepto que tienen los estudiantes universitarios acerca de la pedagogía de la ternura es en su mayoría, la idea de un método menos rígido de enseñanza. Sin embargo hubo quienes lo relacionaban con la educación con valores, la cual es un poco distinta, o quienes suponían que se trataba de eliminar miedos y analizar actitudes. Esto es entendible dado que ellos no cuentan con ninguna formación docente ni experiencia en el aula, pero esta pregunta ayudaba un poco a situarlos en el tema y no faltaron los que tenían una idea más cercana de lo que se trata al hacer mención de conceptos claves como la empatía, confianza, respeto y afecto.

Tabla 2. ¿Qué significan tus maestros para ti?

Clave	Respuesta	Cant.	%
MS	Modelo a seguir.	3	19%
PR	Alguien preparado.	4	25%
GA	Guía y apoyo.	5	31%
MTO	Alguien bueno enseñando y aconsejando.	2	13%
PA	Pilar en el aula.	1	6%
AE	Amigo con más experiencia.	1	6%
TOTAL		16	100%

En su mayoría ven a sus docentes como un guía y apoyo en su camino universitario, lo cual quiere decir que, por la parte de los ideales de la institución, se ha logrado un gran avance. Algo no tan favorable es el 25% que ven en ellos tan solo a una persona preparada, pero nada más; esto puede ser resultado de los docentes que ven en ellos tan solo a su materia prima. Esto va de la mano también con los alumnos que los ven como un “pilar en el aula”. Sin embargo fueron más los comentarios positivos, destacando expresiones como un modelo a seguir con un 19% y algunos que los señalan como un amigo con más experiencia y alguien que además de ser bueno enseñando, lo es también aconsejando, es decir, ven en ellos a personas o seres humanos, en quienes pueden confiar a nivel personal incluso.

Tabla 3. ¿Cómo describirías a los maestros que se quedan más grabados en tu memoria y de los que más has aprendido?

Clave	Respuesta	Cant.	%
A	Amigos.	2	10%
SD	Solucionador de dudas.	4	20%
INT	Intolerantes.	3	15%
EV	Quienes evolucionaron la enseñanza.	1	5%
EQU	Inteligentes, respetuosos, exigentes, sensibles, ejemplares. Equilibrados.	3	15%
HDIN	Honestidad y dinamismo.	2	10%
NA	No aprendí.	1	5%
EA	Estrictos y que apoyan.	3	15%
ADM	De admiración.	1	5%
TOTAL		20	100%

En esta pregunta las opciones estuvieron muy divididas, quedando en una mayoría del 20%, aquéllos que recuerdan más a sus maestros que siempre les resolvían las dudas. Interesante fue que esto va seguido con un 15% de aquellos que mostraron siempre una actitud intolerante en su afán por forzar el respeto hacia sí mismos, pero igual con otro 15%, se recuerda en el otro lado de la balanza a los maestros que lograron llegar a un equilibrio entre la exigencia y la sensibilidad o aquellos que son estrictos pero que también tienen la capacidad de apoyarlos. Y en menores porcentajes pero nada despreciables, se mencionaron a los que se recuerdan por la admiración que provocaban, su honestidad y dinamismo y también el otro extremo, aquéllos de los que nunca aprendieron.

Tabla 4 ¿Qué tan importante crees que sea que un docente se abra al diálogo con sus alumnos y tenga cercanía con ellos dentro de un contexto de respeto, transparencia y comprensión?

Clave	Respuesta	Cant.	%
IM	Imprescindible.	3	19%
RS	Relación saludable sin temor a expresar dudas.	4	25%
CCA	Confianza y clases más agradables.	5	31%
ASC	Acepta sugerencias y mantiene el control.	2	13%
MPA	Mejor provecho a la clase y mejora del aprendizaje.	1	6%
PSC	Que primero sepa cómo hacerlo y sin perder el respeto.	1	6%
TOTAL		16	100%

En estas respuestas lo que era más importante para los alumnos, es que se aplicaran estos principios de la pedagogía de la ternura, con la finalidad de obtener clases más agradables, en las que se sintieran con más confianza y libertad de expresión, para expresar sus dudas sin temor y sin perder una relación saludable con sus docentes. Hubo incluso quien percibía que de esta manera se podría aprovechar mejor la clase, favoreciendo también así el aprendizaje y no faltó el que se siente un poco desilusionado de la falta de apoyo de sus maestros, ya que opina que primero se les debe enseñar a los maestros cómo se debe hacer esto y la importancia de lo mismo, para luego poder empezar a ponerse en práctica.

Tabla 5. ¿Qué impactos lograría en ti el docente si aplicara los principios de la enseñanza a través del diálogo, la cercanía, el respeto, la transparencia y la comprensión?

Clave	Respuesta	Cant.	%
CVAI	Confianza, valores y aprendizaje, imitación.	1	6%
MCC	Mayor comunicación y confianza para resolver dudas.	2	13%
FA	Facilitaría el aprendizaje.	4	25%
MTT	Mayor motivación en clase, tareas y trabajos.	4	25%
CPP	Crecimiento personal y profesional.	2	13%
EV	Evita conflictos.	1	6%
EC	Mayor estima y confianza para solicitar un consejo.	1	6%
UT	Utopía.	1	6%
TOTAL		16	100%

El resultado gráfico de esta pregunta demuestra que definitivamente, poner en práctica los valores de la pedagogía de la ternura funcionaría a nivel universitario ya que el 25% de los alumnos mencionan que el hecho de que los docentes pusieran en práctica estos valores en ellos (los alumnos), ayudaría a tener un mejor aprendizaje y el 25% también refieren que estarían más motivados en clase, tareas y trabajos, es decir, de nuevo, aprenderían más y mejor. Se puede concluir que el 50% de los alumnos entrevistados confirman que el que los profesores les traten con respeto y tolerancia provocaría en ellos un mejor desempeño a través de un mejor aprendizaje.

Tabla 6. Describe de qué manera han intentado llevar a la práctica estos principios tus maestros contigo en el aula.

Clave	Respuesta	Cant.	%
PP	Pláticas personales.	3	20%
CRS	Clases amenas, pero sin perder la seriedad.	2	13%
MPE	Motivan la participación, con dinámicas y ejemplos interesantes.	1	7%
MEM	No obligando la memorización sino el aprendizaje.	1	7%
DP	Dinamismo y paciencia.	2	13%
N	No lo hacen.	3	20%
APR	Atención, paciencia y respeto.	3	20%
TOTAL		15	100%

El resultado de esta pregunta permite ver los lados opuestos de la moneda. Por un lado, los alumnos entrevistados refieren cómo algunos profesores han intentado guiarlos a través de pláticas personales y otros mencionan que algunos profesores han tratado de lograr un mejor desempeño a través de la atención, paciencia y respeto, un método mucho más eficiente para lograr un mejor desempeño del estudiante. La parte preocupante de los resultados de esta pregunta es donde también el 20% de los entrevistados mencionan que algunos profesores no practican ninguno de los valores de la pedagogía de la ternura, es decir, seguramente se desempeñan con métodos tradicionales que está más que probado que son dictatoriales e ineficientes con muy pobres resultados en los alumnos y más en la actualidad, donde las necesidades de la sociedad son otras.

DISCUSIÓN

¿Es posible ser amigo de los alumnos? Discusión que ha sido tema de debate en varias instituciones y entre varios docentes y cursos de actualización. ¿Qué ventajas o desventajas puede tener esto? ¿Hasta qué punto se puede uno llamar amigo de su alumno? ¿Cómo evitar que se pierda la línea del respeto o quieran abusar de esa confianza? Estos son tan solo algunos de los temores que crecen en los docentes que intentan no acercarse tanto a sus estudiantes o que marcan un línea muy rígida de distancia hacia ellos.

Hay algunos otros que incluso dicen que un alumno nunca podrá ser amigo de un docente, porque los alumnos son volubles y los delatan y les dan la espalda luego, como si los traicionaran. Estos docentes entonces tienen algo que esconder, así de simple, (Álvarez Domínguez, 2013). Todo empieza con el ejemplo y la congruencia. Ellos son lo suficientemente inteligentes para percibirlo y darse cuenta cuando algo anda mal y más lo sufren cuando se les miente porque lo ven como un insulto a su inteligencia, (Templar, 2013). Ya bastante de esto viven sus alumnos entre sus familias, en las que los siguen viendo pequeños y muchas cosas no se las explican o no se las cuentan que para no preocuparlos y llegar al salón de clases y vivir lo mismo, cuando se supone que ésta puede ser una oportunidad de encontrar apoyo y un lugar en el que les están ayudando a desarrollarse como adultos, (Martínez-Otero Pérez, 2004).

No es imposible construir una relación de amistad docente – alumno, simplemente requiere de la aplicación de la madurez del docente que la transmita así mismo a su grupo y les enseñe a distinguir y separar lo que es el trabajo de lo que es la amistad y esto incluso les ayudará en sus futuros trabajos, en los que podrán llevar una relación más cordial y cercana con sus jefes y más aún si ellos llegan a ser los jefes, ya que les será más sencillo construir equipos de trabajo sólidos y ganarse la admiración y el respeto de sus subordinados, y por qué no también, el afecto.

CONCLUSIONES

En primera instancia, gracias al primer objetivo, se presentaron cuáles son los principios de la pedagogía de la ternura, entre los que se pueden destacar, según Turner & Díaz (2007): 1. Los niños saben más de lo que parece. 2. Lo que importa es que el niño quiera saber. 3. No se aprende bien sino lo que se descubre por uno mismo. 4. Que los niños no vean, no toquen, no piensen en nada que no sepan expresar. 5. La mente es como las ruedas de los carros y como la palabra: se enciende con el ejercicio. 6. Que la escuela sea interesante y útil.

También se presentaron algunas aportaciones de Freire (2006): enseñar exige libertad y autoridad; es disponibilidad para el diálogo; es saber escuchar; es querer bien a los educandos. En resumen, estos principios buscan en esencia un cambio de actitud por parte de los docentes, en el que ellos aprendan a escuchar y se percaten de que son un ejemplo a seguir para sus estudiantes, por lo tanto, cualquier política o regla que exijan dentro del salón de clases, tienen que ser ellos los primeros en cumplirla. Desde ahí se empieza a ganar uno el respeto de los propios alumnos, porque perciben la coherencia y la justicia al mismo tiempo que estos valores se les están enseñando de la mano de las acciones en clase.

Se ven complementados entonces con las ideas de la educación en valores y de la pedagogía emocional, ya que la primera busca por un lado, de acuerdo a Requena Olmo (2007): la realización de un mundo más humano, la formación de la personalidad madura, posibilitar el desarrollo de sus más altas potencialidades, obviamente el conocimiento de valores y parte importante, ayuda al descubrimiento de ideales y horizontes de felicidad.

Mientras que la pedagogía emocional busca según Núñez Cubero (2008): el pleno desarrollo de la personalidad y las capacidades afectivas; así como de la confianza en sus aptitudes y conocimientos, el desarrollo de su creatividad y de un espíritu emprendedor. Destacable también el ejercicio de la tolerancia y la libertad, dentro de los principios democráticos de convivencia, así como la prevención de conflictos.

Con respecto al segundo objetivo de esta investigación que propone señalar si es posible elaborar una propuesta para aplicar los principios de la pedagogía de la ternura a nivel superior, se concluye que sí fue posible armarla para facilitar así a los docentes que deseen participar, el conocimiento y la aplicación de los mismos. Solo fue necesario complementarla con el uso de los valores, ya que los universitarios y docentes resaltaban la importancia que tienen estos últimos como ejemplo a seguir. Así mismo fue importante mezclarla con la pedagogía de las emociones, ya que a esa edad es importante aprender a controlarlas y porque es el último paso que les queda para llegar a la vida laboral de lleno y habrá varias

situaciones difíciles y conflictos ante los que se encontrarán y será más fácil para ellos si tiene la fortaleza y madurez emocional para enfrentarlos. Y obviamente también la educación a través del amor, por ahí radica todo, es el arma más poderosa para poder lograr en ellos todo esto que se desea y por consecuencia, a ser mejores seres humanos.

Con respecto al tercer objetivo que propone identificar qué papel juega el docente para la construcción de los afectos en los estudiantes universitarios, se tienen los resultados de las entrevistas aplicadas, en las que se percibe claramente cómo el docente puede influir tanto de manera positiva como negativa en los sentimientos que tienen los alumnos hacia la clase y hacia ellos como profesores. Hay algunos que los llegan a admirar, otros que los llegan a querer como amigos o como a parte de su familia porque incluso así los ven y aquellos que por el contrario pueden desarrollar hacia ellos sentimientos negativos, influyendo de manera significativa en su bajo desempeño y ausentismo.

Continuando con el cuarto objetivo, donde se plantea identificar bajo qué mecanismo se pueden aplicar los principios de la pedagogía de la ternura en la universidad, se concluye que gracias al amalgamamiento que se hizo entre las aportaciones de la educación en valores y la pedagogía emocional con la pedagogía de la ternura, así como la consideración especial hacia la importancia de las emociones en el aprendizaje de los universitarios, donde la emoción, sobre todo a esas edades, es más fuerte que la razón misma.

El quinto objetivo, referente a señalar cómo se integran los elementos de la pedagogía de la ternura a los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior, se encontraron varias vías, de las cuales es importante considerarlas todas, ya que todas funcionan de manera conjunta. Primeramente se tiene el aprendizaje dialógico, que se propone desde Freire y más cuando lo defiende como un componente importantísimo para la cimentación de las relaciones y para la construcción de la felicidad, ideal esencial dentro de este tipo de pedagogía. Por otro lado, se parte de las recomendaciones de la pedagogía emocional para poder aplicar los elementos de la pedagogía de la ternura, como lo es por ejemplo, el considerar que cualquier contenido que el profesor explique, de preferencia debió haber sido previamente experimentado por él y tratar de lograr en el alumno una vivencia lo más similar posible a la realidad actual. Tener las ganas y la vocación para dedicarle tiempo, esfuerzo y creatividad a técnicas más creativas, requiere del cariño por parte del docente hacia sus alumnos, de su comprensión para adecuarlo a los diferentes tipos de grupos que maneje, de su conocimiento hacia el contexto y vida de sus estudiantes para levantar en ellos el interés y por último el amor para hacerlos sonreír y sonreír con ellos.

Como parte del sexto objetivo específico, se propuso mostrar qué tipo de beneficios se logran en los estudiantes universitarios con este tipo de pedagogía y hasta el momento estos resultados se derivan tanto de estudios de fuentes externas y publicaciones que son muy pocas las que existen y que realmente hablan de su eficiencia pero a niveles primarios y es por ello que se complementaron con los resultados de los instrumentos aplicados, donde se ve claramente cómo beneficios muy similares se pueden obtener entre los universitarios. Los mismos estudiantes expresaron que si sus docentes aplicaran estos principios en sus materias, ellos experimentarían una mayor motivación durante las clases e incluso al momento de realizar sus trabajos y tareas, ya que los harían con entusiasmo e intenciones de impactar y no solo por el hecho de cumplir. De esta manera por lo tanto, se facilitaría también el aprendizaje, pues ya los tiempos actuales se supone están muy lejos de aquellas ideas como que “la letra con sangre entra”, simplemente Derechos Humanos ya no lo permitiría y además la humanización es cada vez más necesaria en una era tan tecnológica.

Templar (2013), propone tres reglas básicas para trabajar: cortesía, amabilidad y bondad, como se ve la propia pedagogía de la ternura se basa en esto también, solo que los llama: diálogo, comprensión y amor y muchos otros principios más, pero en estos tres se puede englobar de manera general su propuesta ideológica. Así aprenden a tomar decisiones, fijarse metas, objetivos, resolver conflictos, controlar sus impulsos y desarrollar su nivel de responsabilidad. Beneficios que finalmente les ayudarán en su vida laboral y a contribuir de alguna manera en la mejora de la sociedad a la que pertenecen.

REFERENCIAS

- Álvarez Domínguez, P. (2013). Educar en emociones y transmitir valores éticos. *Educació i història: Revista d'història de l'educació*, 93-116.
- De Zubiría Samper, J. (2010). *Los retos a la Educación en el siglo XXI*. Ecuador: Universidad Católica de Ecuador. Editorial Bonaventuriana.
- Fierro Bardají, A. (2012). La educación sentimental: apunte de pedagogía narrativa. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 26(2), 115-129.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Grupo Reforma Servicio Informativo. (20 de agosto de 2012). Lidera el País deserción universitaria. Obtenido de www.reforma.com
- Martínez-Otero Pérez, V. (2004). Psicología de la inteligencia afectiva: implicaciones pedagógicas. *Revista científica electrónica de psicología*, 246-262.
- Miranda, M. D. L. S. (2012). *La inteligencia emocional y el trabajo docente en educación básica* (Doctoral dissertation, Tesis doctoral). Universidad nacional de educación a distancia, México).
- Núñez Cubero, L. (2008). La educación emocional como modelo de intervención para prevenir la violencia de género. In *Educación, género y políticas de igualdad. XI Congreso Nacional de Teoría de la Educación* (pp. 171-183).
- Núñez Cubero, L. (2008). Pedagogía emocional: una experiencia de formación en competencias emocionales en el contexto universitario. *Cuestiones pedagógicas*, (18), 65-80.
- Pereira de Gómes, M. N. (2008). *Educación en Valores*. México: Trillas.
- Redacción de El País. (31 de marzo de 2013). Estudios revelan que Facebook ha provocado 28 millones de divorcios. Obtenido de www.elpais.com
- Requena Olmo, M. D. M. (2007). *La educación moral en la formación de los maestros y maestras en España (1900-1971)* (Doctoral dissertation, Universidad de Sevilla).
- Templar, R. (2013). *The Rules of Management. A definitive code for managerial success*. Londre: Pearson Education Ltd.
- Torres Santomé, J. (2012). *La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar*. Madrid: Ediciones Morata.
- Turner Martí, L., & Díaz Marchant, C. (2007). Pensamiento pedagógico de Simón Rodríguez.
- Turner Martí, L., & Pita Céspedes, B. (2007). Pedagogía de la ternura. Habana, Cuba: *Publicaciones M.C.E.P.*
- Uruchurtu, G. (2010). La vida de un cerebro. De la gestación a la senectud. ¿Cómo ves? *Revista de divulgación de la ciencia de la UNAM*, 10-11.